

# WORLD THEATRE SEASON LONDRES 1973

**L**a Temporada Internacional de Teatro en Londres, en su décima edición, parece ser será la última, al menos por unos años; de reanudarse en el futuro, sería bajo diferente formato. Peter Daubeny, su creador y cerebro, se retira como empresario activo de la más importante manifestación teatral en Inglaterra. Las dificultades económicas y diplomáticas han ido aumentando, y Daubeny, parece ser, no se encuentra con la energía física necesaria para viajar durante todo el año en búsqueda de novedades teatrales adecuadas para el Festival.

nativos, pertenecientes a tribus zulúes, durante su visita el pasado año fue causa de comentarios no muy agradables en la prensa sobre la forma en que la compañía había sido alojada. Excepto los principales del grupo, los 55 miembros del coro de bailarines y cantantes fue acomodado en condiciones no muy deseables en un hotel de segunda categoría en el área de Paddington, aproximadamente a 10 kilómetros del teatro, supuesto «ghetto» londinense. Sudáfrica anunció la cancelación de la compañía Zulu este año, ya que debido al éxito obtenido el pasado junto a la compañía polaca y Nuria Espert fueron invita-

todo el Festival. Calidad asegurada, particularmente, es lo que compañías como el Teatro Noh japonés, Real Compañía Sueca, Comedia Francesa, De Filippo, Teatro Burg, de Viena; Bochum Schauspielhaus, de Alemania, y la Rideau de Bruxelles ofrecían este año, completando así las nueve compañías finalmente encajadas dentro del paquete de regalos preparado por Daubeny para 1973. Completísimo «canto del cisne», como empresario artístico de calidad. La ausencia de Compagnia dei Giovanni, justificada por incompatibilidad de fechas, no ha conseguido empañar la WTS, y la diplomacia única de P. Daubeny

## España

La cantidad de espectáculos, junto al hecho de que tres de ellos comentamos detenidamente el pasado año, hace imposible el repasar todo el programa, a pesar de que la calidad de éste lo merece. La personal visualización de Dostoyewsky, «Los poseídos», conseguida por el director polaco A. Wajda para la compañía estatal de Cracow y la versión Zulu de «Macbeth», montada por el poeta-actor Welcome Msoomi, fueron comentadas la temporada pasada. Han sido este año los grandes éxitos de taquilla junto a «Yerma», de Lorca, que



Nuria Espert, en el Aldwych londinense.



La compañía de Manzaburo Umewaka representó al Japón.

En la manifestación de este año —la más ambiciosa de ellas presentando diez compañías procedentes de nueve países—, las dificultades han aumentado considerablemente, dando como resultado la ausencia de Compañía dei Giovanni (Paolo Stoppa-Rina Morelli), que representaba a Italia junto a la de Peppino de Filippo. La compañía polaca invitada de nuevo con el sensacional montaje de Wajda, «Los poseídos», cancelada también, debido a discusiones de última hora, pudo ocupar el escenario del Aldwych al fin. Exactamente lo mismo ocurrió con la compañía Zulu, de Sudáfrica, aunque por diferentes motivos; formada totalmente por

da a repetirlo. Daubeny se vio forzado a tomar un avión inmediatamente, en medio del certamen, y fue personalmente a solucionar el caso. La compañía «vuelve», cerrando así el certamen durante las dos últimas semanas de junio. Se rumorea que solamente tres compañías han vendido este año las localidades del Aldwych en su totalidad; Polonia, España y Sudáfrica. Lo cual indica que no hubo grandes novedades, siendo estas compañías los grandes éxitos de la temporada anterior; el Festival, sin embargo, ha sido excelente en general. Si las restantes compañías no sorprendieron por su novedad, no dejaron de fascinar al público durante

se ha manifestado claramente al evitar los «golpes» que las tres cancelaciones anunciadas hubiesen podido significar.

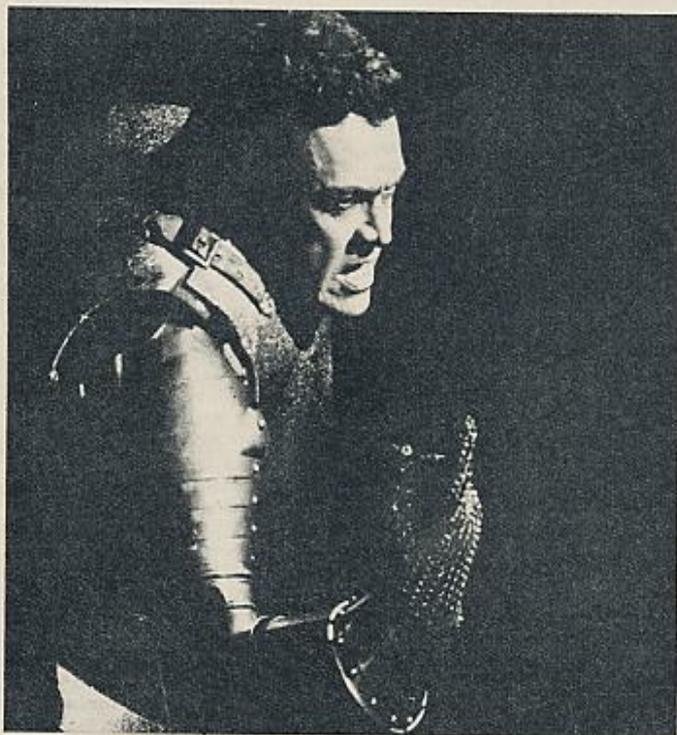
En los honores concedidos por la Reina de Inglaterra el pasado mes, con motivo de su cumpleaños, se anunció pomposamente que Daubeny había obtenido el título de Caballero de la Reina, en estos ya tradicionales honores que Isabel II concede anualmente a los más distinguidos políticos y artistas del país. El futuro de la WTS es indeciso por el momento; quizá, después de unos años de descanso, Sir Peter Daubeny recomience sus Temporadas de Teatro Mundial, mientras tanto, Sir Peter Daubeny, ¿R. I. P.?

V. García creó para la compañía de Nuria Espert; si tampoco es necesario repasar éste, conocido del público español, si merece la pena comentar sobre la compañía en su estado actual, particularmente Espert, actriz española con la que contar dentro y, sobre todo, fuera del escenario.

Sugerí a Nuria Espert charlar sobre teatro y «Yerma». Me pareció más importante comentar las impresiones que la compañía debía tener sobre la obra después de representarla por dos años. Espert, encantada con la idea, estuvo ligeramente decepcionada en la primera noche; la representación dejó bastante que desear, sobre todo técnicamente.



«Hombrecito, y ahora, ¿qué?», por el Bochum Schauspielhaus (Alemania Federal).



Robert Hirsch (Comédie Française), como Ricardo III.

La música no se oyó y los ruidos aumentaron aislando las escenas pensosamente. Yo me pregunté si la compañía española había perdido entusiasmo y disciplina, si se aburría. Espert estaba furiosa, y muy inteligentemente me invitó a ver la obra de nuevo en su última función londinense. Este día, lleno total; Espert me acomodó maravillosamente a la derecha del escenario, y tuve ocasión de presenciar una «Yerma» fresca aún, vibrante, la compañía en plena forma y Nuria dándose completa. Su control físico es perfecto y aún encuentra frescura y espontaneidad en frases que suenan nuevas. Durante la recepción que el teatro ofreció a la

compañía después de la última representación, tuve, sin embargo, ocasión de apreciar a Nuria, la actriz, fuera del escenario, en el mundo de las relaciones públicas a escala internacional, donde, sin duda, se mueve con un arte aún más considerable. Charlando, Nuria me habló de probar Valle-Inclán, darlo a conocer al extranjero (?) propiamente, con García, de aceptar films con gente joven, de cómo encuentra espontaneidad en «Yerma» cada noche, cómo los pueblos de todo el mundo han aplaudido la obra y besado sus pies. Miss Espert ha competido fuertemente en su tercera visita a Londres, centro mundial de teatro número uno, no dur-

miéndose en laureles. Se ha visto tratada como una «grande» por los periódicos más serios, siendo por una semana la «darling» de la crítica, ganándose la con energía y pasión. No en vano, justo a la vuelta de la esquina, Lauren Bacall, Deborah Kerr, Maggie Smith, Claire Boom, Glenda Jackson, Mia Farrow y, cómo no, Vanesa, estaban compitiendo ferozmente en los escenarios de Londres. Nuria Espert, que sólo hace unos años posaba más que nada, intentando colocar O'Neill en España, está ahora preparada a llevar Lorca al mundo y hasta puede que Valle-Inclán; la vuelta de la moneda es sorprendente. A mi última pregunta: cuándo van a ver las provincias españolas lo que el mundo ya ha aplaudido. Inmediatamente. Espera del pueblo la apreciación y entrega que públicos más sofisticados la han ofrecido. Sí. Espert, actriz, diplomática eminente, por supuesto, sabe graciosamente subir y bajar la escalera social a la

Max von Sydow y Ernst-Hugo Jaregard, en «El pato salvaje», de Ibsen, dirigido por Ingmar Bergman.



## CELESTINO CORONADO

perfección. Tiene lo que se necesita para ser estrella.

### Mercado Común

Exceptuando dos, el resto de las compañías eran europeas. Tradicionalmente muy buenas, las obras de Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Austria y Suecia han remarcado lo ya establecido. Teatros estatales, aunque Comedia Francesa sin su hogar, son más que nada plataformas que carecen de la proyección comunicativa necesaria, representando museos gloriosos de puro virtuosismo. Excepto Peppino de Filippo, como su hermano en la temporada pasada, consiguiendo hacerse respetar, excluyéndose del mausoleo por medio de las carcajadas comunicadas al público; De Filippo, autor y payaso principal, representa la auténtica farsa en Italia, lo más cercano a lo que debió ser la commedia dell'arte.

La Comedia Francesa presentó un típico y excelente programa Molière; Jacques Charon, en el fabuloso papel de Argan, que el mismo Molière interpretara hasta la noche de su muerte en «El enfermo imaginario», dirigida por Cochet. Como sorpresa, el «Ricardo III» de Shakespeare, montado para la Comédie por el director de la Royal Shakespeare Company, Terry Hands. La primera vez que el director inglés dirige para tal compañía, el resultado, aunque recibido con grandes diferencias de opinión, ha conseguido causar pasión desacostumbrada en la Comédie. Papel famoso por sus posibilidades histriónicas para el actor ambicioso que se atreva, no había sido tocado desde que Lord Olivier, sin utilizar el carácter político del papel, hiciera clásica su versión; popularizándola, además, en su film, haciendo de Richard un parálitico mental y físico. Robert Hirsch, único valor considerable surgido de la Comedia, posee la energía y panache del famoso Olivier.



## Este año a RUMANIA,

### vuelos especiales semanales Madrid / Barcelona - Bucarest

- Las playas doradas del Mar Negro: Mamaia, Saturn, Eforie.
- Delta del Danubio, fantástico imperio de las aguas y los pájaros.
- Turismo y alpinismo en los montes CARPATOS.
- Monasterios e iglesias, con pinturas en el exterior, de 5 siglos de antigüedad.
- Auténtico folklore, monumentos medievales y modernos.
- Curas en Balnearios.
- Tratamientos geriátricos.

#### Rumania le ofrece:

- Hoteles confortables, night-clubs y casinos.
- La calidad de su cocina y sus vinos.
- Carreteras modernas y despejadas.
- Numerosas excursiones al interior del país y al extranjero.
- Rent-a-car, Carpati.
- Visado de entrada en los puntos fronterizos. Estancias a todos los precios.

"Para la temporada 1973, el encanto de la moda es la nota folklórica. ¡En Rumanía, encontrará modelos de una verdadera autenticidad!"

Información en su Agencia de Viajes o en la Representación Consular y Comercial de la República Socialista de Rumania, Avda. Alfonso XIII, n.º 157, Madrid (16). Tels. 259 08 20 / 457 97 49

con un toque de Cyrano, aprovechando lo vital del papel; la crítica no ha podido romperse las vestiduras esta vez.

Alemania Oeste, en una revista musical basada en la depresión alemana prenazí, ha estado más cerca este año del «music-hall» a lo Weill que de las piezas solemnes y macizas que acostumbra a presentar. «Hombrecito: y ahora, ¿qué?», adaptada de la novela de Hans Fallada por T. Dorst, está brillantemente montada por Peter Zadek, que asumió la dirección del Teatro Bochum Schauspielhaus en 1973. La sombra del Berlín de los años veinte, Lotte Lenya, Marlene y la aguda decadencia de C. Isherwood, están aún más presentes que en el actual «Cabaret».

La compañía belga Rideau de Bruxelles, por primera vez en Inglaterra, fue fundada en 1943 por Claude Etienne, presentó un delicioso espectáculo de lo que podemos llamar «teatro total». «L'Enchanteur Pourrissant» brinda al joven director Pierre Laroche la oportunidad de un montaje exquisito, inspirado en los estilos de Jarry y De Sade: mímica, música y danza, aprovechando las técnicas del teatro oriental en el uso de maquillajes y máscaras. Será interesante vigilar el «surrealismo» de Laroche.

Como plato fuerte, dentro de lo que Europa puede ofrecer como «novedad», el impresionante trabajo de I. Bergman con «El pato salvaje», de H. Ibsen. Bergman es difícil hacer pasar por novedad; su trabajo para cine-teatro le mantienen aún como favorito e indiscutible. Sus visiones son evidentemente más puras, simples y sublimadas que hace veinte años cuando tomó al mundo por sorpresa. Pero aún es un intrigante maestro con este montaje majestuoso y perfecto. Nada espectacular en Ibsen o «El pato salvaje», su mejor obra. Sin embargo, Bergman ha llenado de «aire teatral» el escenario. La concentración conseguida en los actores es sublime y se puede decir que las miradas de éstos, sus pausas, la serenidad y gestos responden a innumerables controles, tan precioso como el sistema respiratorio, y tan simples. Los actores se oyen mirándose, los diálogos se «ven». Ernst-Hugo Järegård, Lena Nyman, Harriet Anderson y Max von Sydow, que siempre creí un actor frío, entregaron un Ibsen espeluznante y trágico. Bravo Bergman.

#### Compañía de teatro Noh, Japón

El Teatro Noh japonés es, sin duda, el más exótico y fascinante de todos los grupos vistos este año en la WTS. El más antiguo en el mundo, Noh se representa hoy día en las mismas condiciones y estilo del siglo XIV, cuando fue fundado por Kam-ami y su hijo Zeami, aunque su origen, en diferentes formas, se encuentra en las primeras dinastías ci-

vilizadas. Al contrario de las compañías clásicas occidentales, Noh aún no se ha mezclado con ningún tipo de técnica contemporánea; conserva sus métodos bajo rígida sucesión de actores o «principal», teniendo la compañía presentada aquí como líder al sagrado Manzaburo Umewaka, descendiente de trece generaciones de principales actores Noh. Su técnica teatral, basada en los más antiguos rituales y religiones orientales, en la esencia de éstas. Sus obras, todas tradicionales, las escritas por sus fundadores en el siglo XIV, cuando el Noh alcanzó la perfección mantenida hasta hoy. Estas cuentan con un actor principal y su «observador» u «oponente», situados diagonalmente opuestos en ángulos de la escena; rodeados de un coro de músicos: éstos escuchan y responden envolviéndose en el clima del recitado cuando el actor cuenta la historia de la obra con su cuerpo, utilizando danza y mímica y con los largos diálogos recitados. El Noh no es una forma teatral interesada en la representación de una realidad tal como nosotros la conocemos. Esencialmente inspirado por el budismo Zen, considera los hechos «reales» como alucinaciones; así, los dramas o farsas se desarrollan todos en el mismo decorado, un lugar cualquiera en el espacio. La acción, proyectada siempre por el «principal», se basa en la obtención de un sentimiento básico, el mantenimiento de éste a través de un refinadísimo estado de concentración y, finalmente, la comunicación de este estado al público con la ayuda de la danza, la poesía y, sobre todo, la mímica. Este proceso es totalmente opuesto a las técnicas de interpretación occidentales, consistiendo no en representar un carácter, sino ser éste. El actor Noh no interpreta un papel, deviene este papel. Todos actores masculinos, sus técnicas son, por supuesto, esencialmente simbólicas, y la llamada caracterización física es innecesaria, ya que lo importante es la consecución y mantenimiento de esta verdad. Los movimientos del actor —el resto queda inmóvil— son siempre en línea recta o en círculos; la coreografía, limitada al mínimo. Flamenco puro es lo más cercano al Noh japonés, sólo que la perfecta complejidad de éste, conseguida a través de siglos y siglos, es más depurada: quintaesencia de la quietud, expresando más que nada sentimientos puros, la Naturaleza, Noh es el espectáculo más misterioso imaginable. Su complejidad, más cercana de la geometría celeste que la liturgia o cualquier recitativo de Mozart.

El actor Noh educa el total control de su cuerpo —importantísimo para descifrar al espectador la profundidad del alma humana— durante toda su vida, al igual que el actor Kabuki: Los más ilustres de ellos son considerados por el pueblo japonés como divinidades. ■ C. C.